

Lo Alquiló a Viñadores

(Homilia para Domingo Veintisiete - A)

Tema básico: Dios entrega la viña a los viñadores; no son solamente los poderosos, sin tu y yo.

Es difícil leer la parábola de hoy y no pensar en nuestro desastre económico nacional. La parábola describe avaricia, ambición y mal manejo de una empresa. Pues, no tengo nada que decir sobre la crisis bancaria que miles no han dicho. Sin embargo, creo que la crisis provee un momento para examinar nuestras propias vidas - como estamos llevando a cabo la confianza puesta en nosotros.

En la parábola Jesús habla de la confianza. Cuenta de un propietario que planta una viña y lo equipa con todo para producir vino excelente. Entonces - y este es el punto clave - lo alquila a viñadores. Como veremos, los viñadores malogran todo - y reciben juicio y castigo.

Pero quienes son los viñadores? No son solamente personas que vivían hace muchos años. Y no son solamente los que tienen responsabilidades enormes - como directores de bancos o los jefes de la bolsa. No, hermanos, los viñadores somos tu y yo.

Podemos imaginar que nuestras responsabilidades son pequeñas en comparación al presidente o al obispo o al jefe de una sociedad mercantil - y, por eso, no debemos preocuparnos tanto. Dios no lo ve así. Nos hará rendir cuentas. Lo que está sucediendo en el escenario nacional en alguna forma refleja tu vida y la mía.

Dejame hacer una comparación. Tal vez han visto una obra de Shakespeare como Julio César o el Rey Ricardo III. Esos dramas nos fascinan porque nos dan una vista de las manías de los poderosos. Los dramas nos agarran. Vemos a nosotros mismos en Bruto o Hamlet. Nos identificamos con sus luchas y fallas.

En forma semejante, el drama nacional actual refleja su vida y la mía. Muchos comentaristas han señalado que a pesar de ser cantidades de dinero que nosotros no podemos imaginar, las líneas del cuento son familiares:

- el deseo de hacer una ganancia rápida sin pensar en el daño a otros,
- la disposición de esquivar la verdad para ganar una ventaja personal y
- falta de atención a detalles - incumplimiento de responsabilidades diarias - y a veces, aburridas.

Para decirlo en pocas palabras: avaricia, flojera y decepción.

Todo ciudadano quiere que los responsables para este desorden sean descubiertos y obligados a rendir cuentas. Al mismo tiempo - si hemos estado atentos a la parábola de hoy - reconocemos que algún día tendremos nuestro día de

desenmascaramiento y contabilidad. La parábola de los viñadores habla de lo inevitable de juicio.

En las semanas que vienen nos vamos a reflexionar sobre confianza y contabilidad en una manera seria y positiva. Al final de octubre y durante el mes de noviembre hablaremos de Mayordomía - o Co-Responsabilidad. Co-responsabilidad significa que Dios nos confía con algo - tiempo, habilidades y recursos económicos - y quiere que usemos esos dones para su gloria y el bien de nuestros hermanos. La parábola de este domingo es sobre mala Mayordomía, pero podemos cambiarlo - igual que podemos cambiar nuestras vidas.

Para resumir: Jesús habla del propietario - Dios - que entrega su viña a viñadores con la expectativa de producir algo de valor. Y otra vez, quienes son los viñadores? Desde luego, son el presidente y otros líderes nacionales. Son los banqueros y hombres de negocio. Pero, más al punto, tú y yo...somos los viñadores.